

LOS MODELOS FUNCIONALES¹

RICARDO MAIRAL USÓN

UNED

FRANCISCO CORTÉS

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

1. Introducción

Antes de describir el tratamiento del léxico en los modelos funcionales, es imprescindible precisar que, dentro de la amplia gama de modelos que se enmarcan en la corriente funcionalista², este capítulo se centra en la propuesta de la Gramática del Papel y la Referencia (GPR) (Foley y Van Valin, 1984; Van Valin, 1993; Van Valin y LaPolla, 1997; Van Valin, 2005, 2006) y la Gramática Funcional de S.C. Dik (1978; 1989; 1997a, b) que, si bien comparten una aproximación teleológica común hacia el lenguaje (son teorías funcionales moderadas, proyeccionistas, monoestratales, y con un notable basamento tipológico, etc.), difieren en un nutrido número de aspectos sustanciales³, lo que las convierte, para el objeto que aquí nos ocupa, en dos teorías muy representativas de dos enfoques diferentes, si bien no incompatibles, de entender el léxico.

El presente trabajo tiene como objetivo describir el diseño del componente léxico que proponen estas dos teorías. Así, hay dos grandes partes: la sección 2, que recoge la propuesta de la GPR y la sección 3, que hace lo propio con la GF. Más concretamente, en la sección 2 analizamos las estructuras lógicas (2.2), el estatuto teórico de los papeles temáticos y los macropapeles (2.3.). Igualmente, en lo que concierne a la GF centramos nuestra atención en el formato del marco predicativo (3.1.), y en el sistema de la descomposición léxica gradual (3.2.). La sección 4 plantea la noción de plantilla léxica, uno de los desarrollos recientes de las propuestas de la GPR y la GF. Finalmente, la

¹ Este trabajo forma parte del trabajo realizado en el marco del grupo de investigación LEXICOM (www.lexicom.es), que está financiado por los proyectos del Ministerio de Educación HUM2005-02870/FILO y HUM2005-07651-C02-01.

² Para una clasificación de los modelos funcionales en (i) moderados, (ii) conservadores y (iii) extremos, véase el trabajo de Nichols (1984). Además, para una brillante contextualización de los modelos funcionales en relación a los modelos formales, constructivistas y cognitivos, remitimos al lector a los trabajos de Butler (2003), Butler y González-García (2005) y González-García y Butler (2006).

³ Para una comparación de los dos modelos, referimos al lector al exhaustivo trabajo de Butler (2003) y a Mairal y Van Valin (2001).

sección 5, a modo de conclusión, destaca los puntos de convergencia y divergencia de las dos propuestas.

2. El componente léxico en la GPR⁴

La GPR es una teoría monoestratal que, a diferencia de otras teorías lingüísticas (por ej. la gramática generativa), no distingue diferentes niveles sintácticos de representación y, por consiguiente, para explicar las relaciones entre los niveles sintáctico y semántico no es necesario postular representaciones abstractas intermedias. Como se muestra en la Figura 1, la teoría se articula en torno a tres componentes: (i) el componente semántico proporciona una representación semántica de las expresiones lingüísticas y se nutre de un lexicón que contiene las entradas léxicas y los morfemas de una lengua.⁵; (ii) el componente sintáctico proporciona una representación sintáctica de las oraciones basada en distinciones universales y, además, está unido a un inventario sintáctico que contiene las plantillas de las estructuras sintácticas posibles en una lengua concreta; (iii) el componente discursivo-pragmático que caracteriza la estructura informativa de los enunciados. La relación entre los componente sintáctico y semántico se plasma mediante un conjunto de reglas que conforman el algoritmo de enlace, que, en este caso, es bidireccional, a saber, que funciona desde la sintaxis hacia la semántica y viceversa:

⁴ Para la exposición de la propuesta de la GPR, además de los trabajos de Van Valin mencionados en el texto, remitimos al lector a Butler (2003: 2.4; 8.2.; 9.3; y los capítulos 4 y 7), González Vergara (2006b) (que presenta una descripción del modelo en español), Mairal y Cortés (2006), así como al sitio web del modelo, que incluye un repertorio de artículos, tesis, etc.: <http://linguistics.buffalo.edu/people/faculty/vanvalin/rrg.html>.

⁵ Una cuestión interesante que Van Valin (2005; fn 21) plantea, aunque no establece ninguna solución específica, es si el lexicón debería dividirse en dos partes: una que contenga las representaciones léxicas de los predicados y morfemas de una lengua y la otra que incluya las reglas léxicas que dan cuenta de ciertas alternancias sintácticas.

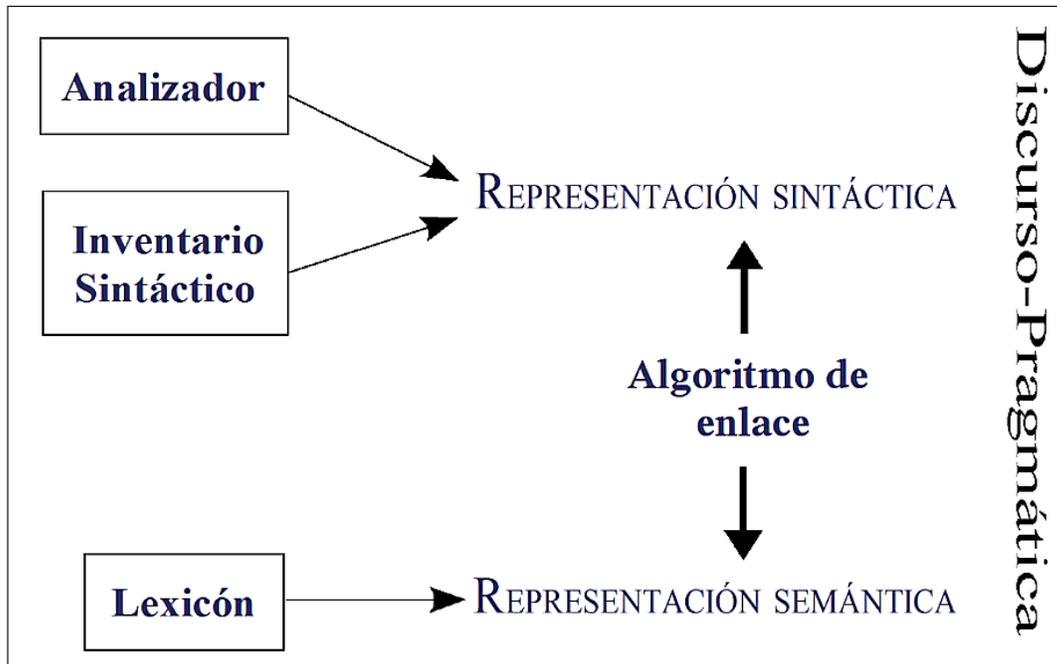


Figura 1: La arquitectura general del modelo (adaptado de Van Valin, 2005:2)

La GPR concede al componente léxico una posición central y se adscribe dentro de los modelos proyeccionistas, lo que significa que las propiedades de la estructura argumental de un predicado determinan en gran parte su estructura morfosintáctica, o dicho de otra manera, a partir de las propiedades semánticas de un predicado, junto con los mecanismos de enlace apropiados, podemos establecer generalizaciones sobre las propiedades gramaticales de los predicados⁶.

Además, uno de los aspectos más brillantes de este modelo es su adecuación tipológica, que, como veremos, tiene repercusiones directas en el tratamiento del léxico. Como se afirma en Van Valin y LaPolla (1997:14), la GPR nació con el deseo de diseñar una teoría lingüística que diera cuenta no sólo de las estructuras de la lengua inglesa sino de otras lenguas como el dyirbal, el lakhota, el tagalo, el chino mandarín etc.

⁶ A pesar de la marcada orientación proyeccionista del modelo, algunos de los principios de la GPR se pueden hacer compatibles con las propuestas de raigambre constructivista representada en los trabajos de Goldberg, (1995, 2006), Michaelis (2003) etc, o en otra línea Pustejovsky (1995). Para una discusión de este problema, referimos al lector al trabajo de Van Valin (2004), donde establece los puntos de convergencia entre el léxico generativo de Pustejovsky y la GPR, y, al reciente creado modelo léxico-construccional (www.lexicom.es), que contempla una visión de las relaciones léxico-sintaxis en el marco de la GPR y de las gramáticas de construcciones (cf. Ruiz de Mendoza y Mairal, 2007a,b, en prensa).

Precisamente el marcado carácter tipológico del modelo se refleja en la adopción de un sistema de representación semántica –las denominadas estructuras lógicas- basado en unas distinciones aspectuales que actúan como elementos diferenciadores en una amplia diversidad de lenguas, por lo que se estipula que dichas diferencias pueden tener el estatus de universales (Van Valin, 2006).

Las estructuras lógicas

Tomando como punto de arranque el trabajo pionero de Vendler (1967) sobre las distinciones en el modo de acción (*Aktionsart*), la GPR organiza los predicados de una lengua en clases y establece las siguientes: *estados*, *actividades*, *logros*, *semelfactivos*, *realizaciones*, *realizaciones activas* y sus correspondientes causativos. Estas clases, a su vez, se definen teniendo en cuenta los siguientes parámetros: [estaticidad], [dinamicidad], [telicidad] y [puntualidad]⁷. Sea la siguiente caracterización:

- a) **Estados**, expresan situaciones estáticas y atéticas: *saber*, *tener*, *odiar*, *ser inteligente*, etc.
- b) **Actividades** son verbos dinámicos pero atéticos: *pensar*, *caminar*, *correr*, *conducir*, *cantar*, *mirar*, etc.
- c) **Logros** son téticos pero, a diferencia de las realizaciones, no tienen duración en el tiempo, expresan cambios de estado momentáneos, es decir, son puntuales (el punto de inicio coincide con el punto final): *estallar*, *reventarse*, *explosionar*, etc.
- d) **Semelfactivos** designan estados de cosas puntuales que no terminan en un estado resultante: *estornudar*, *parpadear*, etc.
- e) **Realizaciones** expresan cambios de estados, son inherentemente téticos (tienen un punto terminal) y tienen una duración en el tiempo: *aprender*, *recuperar*, *recibir*, *secarse*, *derretirse*, *enrojecer*, etc.
- f) **Realizaciones activas** señalan estados de cosas dinámicos y téticos. Se trata de verbos de actividad que, al combinarse con un sintagma nominal referencial específico que delimita la acción, adquieren un valor tético: por ej. los verbos de consumo (*comer*, *beber*, *devorar* etc.), creación (*dibujar*, *escribir*, *cantar* etc.) o movimiento (*correr*, *caminar*, etc.).

⁷ Por motivos de espacio, no reparamos a comentar las pruebas que permiten distinguir cada una de estas clases, por lo que referimos al lector a Van Valin (2005: 2.2.1.), Mairal y Cortés (2006:111-119) para una exposición detallada de esta cuestión.

- g) **Causativas**: cada una de las clases referidas tiene su correspondiente correlato causativo, que designa un estado de cosas inducido que conduce a un estado de cosas resultante: por ej. *el fantasma asustó a los niños; la tormenta estropeó la cosecha, etc.*

Como demuestra Van Valin (2006: 170-177), estas distinciones tienen un estatus universal pues constituyen los principios de organización de los sistemas verbales de las lenguas del mundo.⁸

Por lo que concierne a la representación formal de estas distinciones, la GPR propone un sistema de descomposición léxica inspirado en Dowty (1979) y en las convenciones de la semántica formal. Así, cada predicado de una lengua está representado por un sistema de representación llamado *estructura lógica* que consta de los siguientes elementos: las constantes o primitivos representados en negrita seguidos por una comilla (‘) (por ej. **know**’, **see**’, **run**’ etc.), que forman parte de un metalenguaje semántico universal, los operadores representados en mayúsculas (por ej. BECOME, INGR, CAUSE, SEML etc.) y las variables marcadas como *x*, *y* o *z*, que se saturan con las entidades referidas en una expresión lingüística y son elementos propios de cada lengua⁹. Los estados y las actividades son primitivos y, de hecho, entran como *definiens* en la representación de los logros, semelfactivos, realizaciones y realizaciones activas. Por consiguiente, un predicado de estado como *ver* vendrá representado por una estructura del tipo **see**’ (*x,y*), donde tenemos un primitivo y dos variables argumentales. Igualmente, las actividades se expresan mediante un predicado **do**’¹⁰, que expresa la marca de actividad propia de esta clase, y un primitivo, que describe la actividad

⁸ De hecho, se pueden distinguir tres tipos de lenguas en virtud de la marcación morfológica que ofrecen para codificar estas distinciones aspectuales: el grupo 1 (por ej. las lenguas qiángicas, el quechua huánuco y el Mparntwe arrernte –arándico-) toma como base un predicado de estado, al que se le añade un morfema que indique telicidad para formar una realización o logro. A esta forma resultante, se le puede añadir un morfema causativo que dé lugar a una realización y logro causativo. Un segundo grupo de lenguas (por ej. tepehua, sanumá, etc) no admiten que los morfemas incoativos y causativos aparezcan en una misma base, como en el caso anterior, por lo que los verbos que indican un logro o realización van marcados por un morfema propio al igual que los correspondientes causativos que también tienen su propia marca morfológica mientras que los estados aparecen sin marca. En el tercer tipo de lenguas (por ej. el francés, el ruso, el yagua), la base es una realización causativa de la que se derivan las realizaciones y los estados.

⁹ Nótese que este sistema de notación es muy similar al empleado en las estructuras conceptuales de Jackendoff (1990) o las plantillas léxicas de Rappaport y Levin (1998) y Levin y Rappaport (2005), que también postulan un sistema de descomposición léxica basado en un metalenguaje universal. Los puntos de divergencia entre estas teorías se refieren fundamentalmente al tipo y naturaleza de los primitivos o constantes (o ‘raíz’ (*root*), por emplear la terminología más reciente propuesta por Levin y Rappaport (2005:71)) así como la identificación de algunos de los operadores.

¹⁰ La GPR hace una distinción entre el primitivo **do**’ y **DO**’ con el fin de representar la noción de agentividad prototípica en verbos como *asesinar*, *perpetrar*, *prometer* etc. que requieren que el sujeto sea necesariamente animado y dotado de volición; es decir, el evento verbal solo puede realizarse deliberadamente: * *El mosquito asesinó al presidente del consejo.*

específica, con sus correspondientes variables: **do'** (x,[**run'** (x)]), si es un predicado monoargumental, o **do'** (x,[**eat'** (x,y)]), si se trata de un predicado biargumental. Como se indicaba arriba, el resto de las distinciones están formadas a partir de estados y actividades. Así, un logro consta de un predicado de actividad o estado más el operador INGR (abreviatura que responde al inglés 'ingressive'), que indica precisamente el rasgo de puntualidad, propio de esta clase: por ej., el predicado *estallar* designa un logro y vendrá representado por INGR **popped'** (x). También los semelfactivos se representan con el operador SEML, que señala las propiedades de puntualidad y ausencia de un estado resultante, y pueden estar basados en actividades (por ej. *estornudar*: SEML **do'**(x, [**sneeze'** (x)])) o estados (por ej. *vislumbrar*: SEML **see'** (x,y)) ¹¹. Las realizaciones se representan por medio del operador BECOME, que señala un cambio de estado que tiene una transición interna: por ej. *derretirse*: BECOME **melted'** (x). Las realizaciones activas constan de una estructura compleja, que comprende una estructura de actividad y una de logro, que indica precisamente el carácter télico que adquiere el predicado en combinación con un sintagma nominal o adposicional referencial: por ej. el predicado *beber* en una expresión del tipo *Jaime bebe un vaso de leche* **do'** (x,[**drink'** (x,y)]) & INGR **consumed'** (y). Esta representación incorpora el signo & que significa 'y entonces'¹².

Finalmente, los causativos también están formados por una estructura eventual compleja conformada por un estado de cosas causante y un estado de cosas resultante concatenados por un operador CAUSE. Como señala Van Valin (2005: 42), resulta una generalización excesiva unificar todos los causativos (por una parte, los directos coercitivos, los indirectos no-coercitivos, los permisivos, y, los implicativos y no implicativos, por la otra) bajo una misma categoría CAUSE, por lo que sugiere el uso de LET como parte de la representación de los causativos permisivos, aunque sería deseable que cada clase causativa estuviera representada por un operador que hiciera justicia a sus propiedades particulares. Como vemos en la representación, cualquier de las clases léxicas pueden formar parte del elemento causante y cualquiera del elemento resultante:

¹¹ En principio, a diferencia de los semelfactivos, no se ha encontrado evidencia empírica de la existencia de casos que designen un logro o realización que tengan un predicado de actividad como primitivo en español o en inglés. Van Valin (2005:42; 2006) ejemplifica estas distinciones con ejemplos del ruso.

¹² Puede sorprender que en las estructuras lógicas que sirven de representación léxica a los verbos españoles utilizamos palabras inglesas pero, como se advierte en Van Valin (2005:45), estos primitivos corresponden a elementos metalingüísticos universales, por lo que su expresión en inglés obedece a puros criterios de convención.

α CAUSA β donde α , β pueden ser estructuras lógicas de cualquier tipo. Por ejemplo, consideremos las siguientes instancias (adaptadas de Van Valin y LaPolla (1997:107), que ilustran cómo los eventos causantes y los causados pueden responder a cualquiera de las estructuras lógicas:

- (1)
- a. El calentamiento de la tierra está derritiendo los casquetes polares
 a'. [BECOME **warm**' (tierra)] CAUSE [BECOME **melted**' (casquetes polares).
 a''. Evento causante = realización; evento causado = realización

 - b. Los rugidos del león asustaron a los visitantes.
 b'. [**do**' (león, [**roar**' (león)))] CAUSE [**feel**' (visitantes, [**afraid**'])]
 b''. Evento causante = actividad; evento causado = estado.

 - c. La explosión de los artefactos espantó a la muchedumbre.
 c'. [INGR **popped**' (artefactos)] CAUSE [INGR **startled**' (muchedumbre)]
 c''. Evento causante = logro; evento causado = logro.

 - d. (El hecho de) que Mauricio tuviera un revolver preocupó a las autoridades.
 d'. [**have**' (Mauricio, revolver)] CAUSE [**feel**' (autoridades, [**worried**'])]
 d''. Evento causante = estado; evento causado = estado

A diferencia de estos ejemplos en los que la causa se expresa explícitamente mediante un evento, con frecuencia se puede dar el caso en el que el evento causante venga realizado sintéticamente por una actividad no especificada del tipo: [**do**' (x , ϕ)], en la que se expresa el argumento de actividad (x) y el símbolo ϕ , que actúa como marca metonímica (*metonymic clipping*) de un posible evento. Consideremos (2) en el que el evento causante viene referido por un argumento, *María*, si bien podría hacer referencia por extensión metonímica a cualquier actividad, estado, realización o logro que María haya llevado a cabo y posteriormente desencadenado el evento resultante:

- (2) María puso el libro en la estantería
 [do' (María, ϕ)] CAUSE [BECOME [be-in' (estantería, libro)]]

La siguiente Tabla nos proporciona un resumen de la clasificación de las clases de verbos junto con sus correspondientes estructuras lógicas)¹³:

CLASE VERBAL	ESTRUCTURA LÓGICA (EL)	EJEMPLO	REPRESENTACIÓN EL
Estado	predicado' (x) o (x,y)	ver	see' (x,y)
Actividad	do' (x, [predicado' (x) o (x,y)])	correr, comer	do' (x,[run' (x)]) do' (x,[eat' (x,y)])
Logro	INGR predicado' (x) o (x,y), o INGR do' (x, [predicado' (x) o (x,y)])	explosionar estallar	INGR exploded' (x) INGR popped' (x)
Semelfactivo	SEML predicado' (x) o (x,y) SEML do' (x, [predicado' (x) o (x,y)])	vislumbrar estornudar	SEML see' (x,y) SEMLdo'(x,[sneeze' (x)])
Realización	BECOME predicado' (x) o (x,y), o BECOME do' (x, [predicado' (x) o (x,y)])	recibir, aprender,	BECOME have' (x,y) BECOME know' (x,y)
Realización activa	do' (x, [predicado ₁ ' (x, (y))]) & BECOME predicado ₂ ' (z,x) o (y)	comer, beber, escribir	do' (x,[drink' (x,y)]) & INGR consumed' (y)
Causativos	α CAUSA β donde α , β son EL de cualquier tipo	matar, dar	[do' (x, ϕ)] CAUSE [BECOME [dead' (y)]]

Tabla 1: Inventario de la estructuras lógicas en la GPR (adaptado de Van Valin, 2005:45)

Hay dos cuestiones que no podemos dejar de pasar por alto y que se refieren a la descomposición semántica del operador BECOME en la representación de las realizaciones y al formato de las reglas léxicas. Como hemos dicho, las realizaciones constan de un proceso que culmina en un punto final, lo que significa que una realización bien podría analizarse como un proceso y un logro si éste alcanza ese resultado o destino final. De hecho, Van Valin (2005:42) comprueba que hay lenguas (por ej. el arándico de los arrernte de Mparntwe -Alice Springs, Australia-) en las que hay predicados que designan el proceso independientemente de que éste culmine en un punto o resultado final, es decir, hay predicados que focalizan simplemente el proceso sin que se presuponga la culminación del mismo. Estos predicados entonces no dejan de ser por

¹³ Por razones de espacio, hemos centrado nuestra exposición en la representación de los predicados verbales, si bien remitimos al lector a Van Valin y LaPolla (1997: 4.4.1; 4.7) y Van Valin (2005:48-49; 2.2; 2.3.) para la codificación de los predicados nominales, adjetivales, adverbiales y adposicionales, que igualmente son concebidos como predicados y representados por estructuras lógicas como las que hemos visto.

ello realizaciones sino que se trata de un tipo de realizaciones en las que hay una transición de un estado a otro (como es la propia esencia de una realización) pero este tránsito no se ha realizado completamente, es decir, se focaliza un punto intermedio de la transición. En consecuencia, se propone, acertadamente a nuestro entender, descomponer el predicado BECOME – que es la marca de los predicados realizativos – en PROC & INGR, precisamente para dar cuenta de estas dos posibles interpretaciones. Lejos de constituir este hecho un fenómeno exclusivo de la lengua australiana citada anteriormente, creemos que esta nueva reformulación responde a muchos predicados en, por ejemplo, español que, si bien son realizaciones, no presuponen la culminación de un cambio de estado, por ej. *adelgazar*, *envejecer*, *engordar*, etc. Nótese que estos predicados no pueden ser interpretados como actividades pues no existe una implicación de dinamicidad, como queda demostrado en la poca aceptabilidad de expresiones como *Mi vecino engordó vigorosamente* o *Mis padres envejecieron activamente/de forma enérgica*.

Un tema cardinal en el diseño de un componente léxico es el tratamiento de la polisemia, es decir, los diferentes sentidos que exhibe un predicado. Si revisamos las propuestas existentes, advertimos tres posibles opciones: la primera postula que para cada uno de los sentidos se deberían codificar entradas léxicas diferentes, lo que Pustejovsky (1995: 34) críticamente denomina un ‘Lexicón Enumerativo de Sentidos’ (“*Sense Enumeration Lexicon*”); la segunda opción plantea una única entrada léxica junto con un conjunto de reglas que dan cuenta de cada uno de los sentidos, y, finalmente, la tercera opción formula una entrada léxica infraespecificada que adquiere su potencial significativo al combinarse composicionalmente mediante mecanismos como la coerción o la subsunción con los sintagmas nominales y preposicionales que subcategoriza, o, alternativamente, con la construcción(es) en las que aparece. Estos dos últimos planteamientos son muy representativos de los grandes posicionamientos teóricos que jalonan el debate en torno a las relaciones léxico-sintaxis: la segunda opción ilustra la orientación teórica de los enfoques proyeccionistas (por ej. la GPR y la GF), mientras que la tercera opción ejemplifica el posicionamiento teórico de los enfoques constructivistas (por ej. Pustejovsky, 1995; Goldberg, 1995, 2006; Croft, 2001; Michaelis, 2003 etc.)¹⁴.

¹⁴ Si bien todos los enfoques constructivistas coinciden en relegar a un papel secundario a la semántica verbal (de hecho, se postulan entradas léxicas realmente empobrecidas) y concentrar todo el poder explicativo en la semántica de las construcciones –asociaciones de forma y significado –, en la actualidad

En este contexto, la GPR, para explicar las alternancias diatéticas de los predicados (por ej. la alternancia actividad vs. realización activa o la causativa vs. incoativa) postula un conjunto de reglas léxicas que permiten relacionar las diferentes construcciones sintácticas y los significados que las definen. Por ejemplo, Van Valin (2004) analiza la alternancia actividad vs. realización activa en un nutrido número de lenguas y observa que la codificación de esta alternancia no puede únicamente vincularse a la referencialidad del sintagma nominal objeto (como ocurre en lenguas como el español o el inglés) pues hay lenguas en las que aparece marcada morfológicamente (por ej. el ruso, georgiano, pirahã, etc.). Además, analiza la direccionalidad de la alternancia e identifica cuál es el sentido básico del verbo y cuál el derivado, lo que le permite formular las siguiente reglas léxicas para los verbos de movimiento, consumo y creación, donde la referida alternancia es realmente productiva (cf. Van Valin y LaPolla, 1997: sección 4.6.):

Actividad (con verbos de movimiento) -> Realización activa

do' (x, [**pred'** (x)]) → **do'** (x, [**pred'** (x) & INGR **be-LOC'** (y,x))

Jorge llega a las ocho; Jorge llega al aeropuerto a las ocho.

Actividad (con verbos de consumo) -> Realización activa

do' (x, [**pred'** (x,y)]) → **do'** (x, [**pred'** (x,y) & INGR **consumed'** (y))

Pedro come zanahorias; Pedro come una zanahoria; Pedro come mucho,

Actividad (con verbos de creación) -> Realización activa

do' (x, [**pred'** (x,y)]) → **do'** (x, [**pred'** (x,y) & INGR **exist'** (y))

Juan escribe; Juan escribe cartas; Juan escribe una carta.

La GPR entonces postula una única entrada para verbos como *correr*, *beber*, *escribir* y deriva el sentido de una realización activa mediante reglas léxicas como las presentadas arriba. En el caso de la alternancia causativa vs. incoativa, Van Valin (2004) afirma que, al no estar codificada morfológicamente en inglés, es difícil dilucidar cuál es

el paradigma constructivista alberga diferentes modelos lingüísticos que varían en aspectos sustanciales, por ej. la noción de construcción, la direccionalidad que regula la subsunción entre las construcciones y las piezas léxicas etc. Referimos al lector a Butler y González-García (2005), y González-García y Butler (2006) para una clasificación de las diferentes formulaciones de la gramática de construcciones.

el sentido básico del verbo, si el causativo o el incoativo. Así, sostiene que la entrada léxica de los verbos que muestren esta alternancia incluirá una referencia a la siguiente regla léxica:

Causativa vs. incoativa

[do' (x, φ)] CAUSE {...} [BECOME /INGR [pred' (y (z))] ↔ BECOME/
INGR pred' (y, (z))

En el caso de aquellos predicados con una realización incoativa, seleccionarán la parte izquierda de la representación, mientras que los causativos vendrán representados por una estructura como la codificada en la parte derecha de la regla. Sin embargo, para aquellas lenguas en las que hay evidencia morfológica que permite identificar cuál es el sentido básico, entonces es posible determinar la direccionalidad de la regla, es decir, si va del sentido causativo al incoativo (por ej. el yagua, el francés, el ruso, el español) o del incoativo al causativo (por ej. el quechua huánuco).

Un componente léxico así concebido evita la proliferación innecesaria de entradas léxicas y esquivia la redundancia a la par que fomenta la adecuación explicativa y la elegancia en la representación, lo que permite superar ese primer enfoque desafortunado ('Lexicón Enumerativo de Sentidos' o *Sense Enumeration Lexicon*), que mencionábamos arriba. Ahora, una de las cuestiones interesantes que se plantean es determinar hasta qué punto un enfoque proyeccionista basado en reglas es diametralmente incompatible con un enfoque constructivista¹⁵. En este sentido, Van Valin (2004) demuestra que los dos enfoques son necesarios para dar cuenta de las relaciones léxico-sintaxis si bien cada uno es operativo en diferentes fases del algoritmo; un enfoque proyeccionista proporciona una visión exacta de los mecanismos que regulan el algoritmo desde la semántica hacia la sintaxis, mientras que un enfoque constructivista basado en la co-composicionalidad de los sintagmas nominales y preposicionales (por ej. Pustejovsky, 1995) hace lo propio en la fase del algoritmo que arranca desde la sintaxis para llegar a la semántica.

¹⁵ Recientemente, hay una tendencia hacia la búsqueda de puntos de convergencia entre enfoques proyeccionistas y constructivistas pues existe la firme creencia que, lejos de ser incompatible, la aproximación gradual de los dos paradigmas supone el logro de una perspectiva más amplia y el desarrollo de una nueva sensibilidad que nos permita valorar lo que de estimable hay en cada paradigma. En esta línea, cabe citar los trabajos de Levin y Rappaport (2005), Jackendoff (2002, 2007), Culicover y Jackendoff (2005) así como la investigación realizada en el seno del grupo LEXICOM (www.lexicom.es).

2.1. LOS PAPELES TEMÁTICOS Y LOS MACROPAPELES

Para explicar las relaciones semánticas entre un predicado y sus argumentos, la GPR establece tres categorías que marcan diferentes grados de generalidad entre ellas. En primer lugar, se postulan papeles semánticos que son específicos a cada uno de los verbos, por ej. *corredor*, *oyente*, *emisor de luz*, *emisor de sonido*, *estímulo*, o la condición de estar roto, destruido etc. En un segundo nivel, el modelo de la GPR establece las relaciones temáticas tradicionales de *agente*, *paciente*, *meta*, *experimentador*, etc. que, a diferencia de lo que Levin y Rappaport (2005) denominan ‘enfoques basados en los roles temáticos’ (*‘role-centered approaches’*), no tienen un estatus independiente ni actúan como aducto de las reglas de enlace y, en consecuencia, quedan relegadas a estrategias mnemónicas utilizadas para referirse a las diferentes posiciones que puede ocupar un argumento en una estructura lógica. En este sentido, estas funciones semánticas se agrupan en cinco grandes grupos que coinciden con las cinco posiciones que un argumento puede ocupar en una estructura lógica, como se ilustra en la siguiente representación (cf. Van Valin, 2005:58):

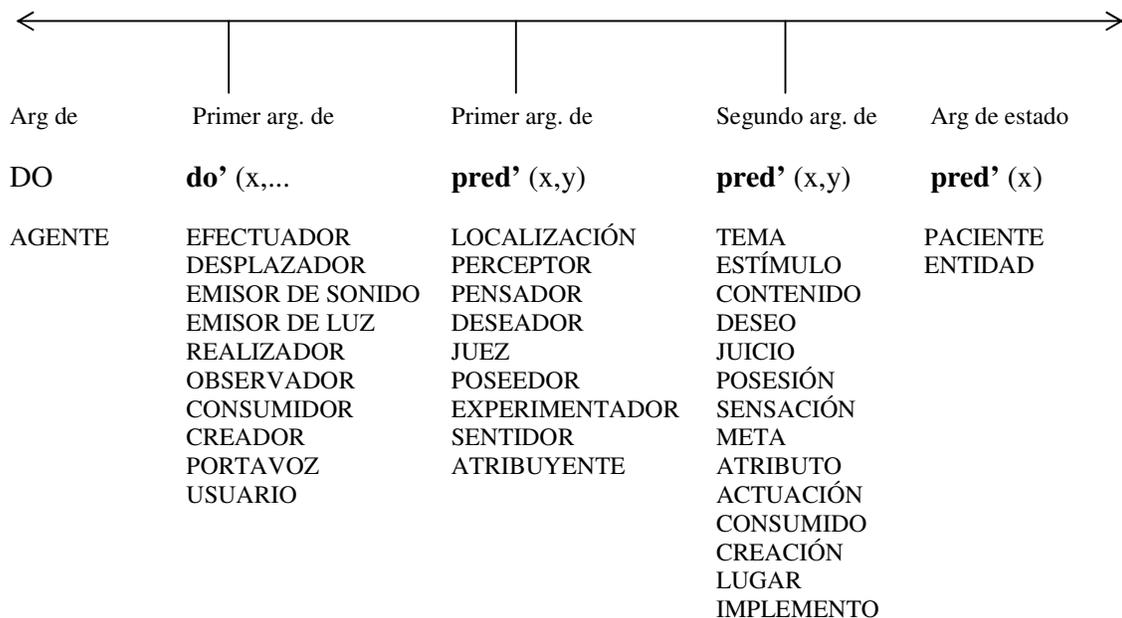


Figura 2: *Continuum* de relaciones temáticas en la GPR

En un tercer nivel, la GPR postula dos macropapeles, que constituyen generalizaciones sobre los distintos tipos de relaciones temáticas que funcionan de forma similar en los sistemas gramaticales de las lenguas del mundo¹⁶: por ejemplo, las funciones de agente, experimentador, instrumento, recipiente, fuerza etc. pueden actuar como sujetos de una frase activa en las lenguas acusativas, mientras las relaciones temáticas de paciente, tema, recipiente, fuente etc. pueden funcionar como objeto. Así las cosas, parece más elegante proponer dos nociones semánticas generales, que subsuman la miríada de relaciones semánticas que responden a un patrón de comportamiento común en lo que se refiere a la asignación de sujeto y objeto. Estos dos macropapeles denominados Actor y Padeedor (*Actor* y *Undergoer* respectivamente) corresponden a las nociones tradicionales de ‘sujeto lógico’ y ‘objeto lógico’.

La asignación de un macropapel a un argumento está determinada por la posición que ocupa éste en la estructura lógica. A tal efecto, la GPR organiza las cinco posibles posiciones argumentales a lo largo de un *continuum* flanqueado en sus dos extremos por los dos macropapeles: Actor y Padeedor.

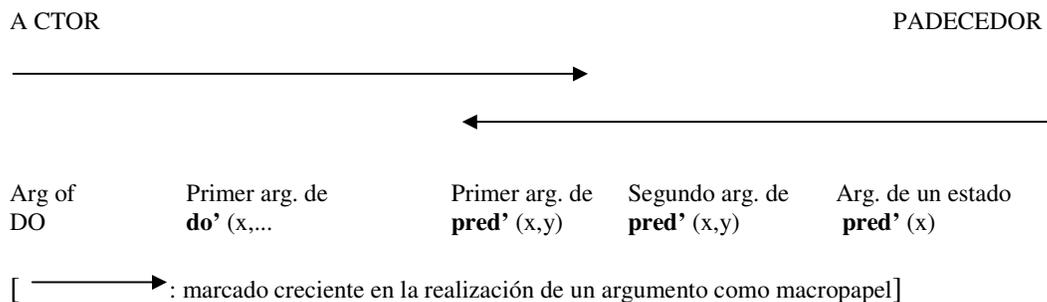


Figura 3: Jerarquía Actor-Padeedor (< Van Valin, 2005:58)

Comentemos brevemente cómo se asigna un macropapel. Esta jerarquía estipula que el primer argumento de un predicado DO será la opción no marcada para recibir la marca del macropapel Actor, mientras que el único argumento de un predicado de estado es la posición por defecto para recibir la asignación del macropapel Padeedor. El resto de las posiciones argumentales codificadas en la jerarquía marcan los diferentes grados de realización de cada uno de los macropapeles; por ejemplo, ante la ausencia de un argumento en una estructura lógica con DO, la siguiente opción viene marcada por el primer argumento de un predicado de actividad [**do'** (x,...)], que será el que reciba la

¹⁶ Conviene recordar que los macropapeles, originariamente propuestos en Foley y Van Valin (1984), anteceden a los protoroles de Dowty (1991).

marca de Actor. Igualmente, si estamos ante un predicado de estado biargumental [**pred'** (x, y)], será el segundo argumento de este predicado de estado el que reciba la asignación de Padecedor, al encontrarse más próximo al polo derecho de la jerarquía. Para ser absolutamente rigurosos en la asignación de macropapeles, Van Valin (2005:63) formula dos principios que regulan el número y la naturaleza de los macropapeles en una estructura lógica y que reproducimos a continuación:

Principios por defecto para la asignación de macropapeles

Número: el número de macropapeles que toma un verbo es inferior o igual al número de argumentos en su estructura lógica.

1. Si un verbo tiene dos o más argumentos en su estructura lógica, tomará dos macropapeles.
2. Si un verbo tiene un único argumento en su estructura lógica, tomará un único macropapel.

La naturaleza de los macropapeles: para aquellos verbos que toman un único macropapel.

1. Si el verbo tiene un predicado de actividad en su estructura lógica, el macropapel será actor.
2. Si el verbo no tiene un predicado de actividad en su estructura lógica, el macropapel es el de Padecedor.

Consideremos ahora los siguientes ejemplos con el fin de ilustrar los principios aquí mencionados:

- (3) a. El edificio [Padecedor] se derrumbó
b. BECOME **collapsed'** (edificio)
- (4) a. Jaime [Actor] habló lentamente
b. [**slow'** (**do'** (Jaime, [**talk'** (Jaime))]
- (5) a. Los niños [Actor] recibieron un regalo [Padecedor].
b. BECOME **have'** (niños, regalo)
- (6) a. Jorge [Actor] pintó un cuadro [Padecedor]
b. **do'** (Jorge, [**paint'** (Jorge, cuadro) & INGR **exist'** (cuadro)

En (3) y (4), tenemos dos estructura lógicas monoargumentales pero que difieren en la naturaleza del primitivo: en el primer caso es un estado, por lo que el argumento es

la opción no marcada para Padecedor, mientras que en el segundo caso estamos antes un predicado de actividad, por lo que la opción por defecto para el único argumento es la de Actor. En el caso de estructuras bivalentes, como (5) y (6), la jerarquía de asignación de macropapeles funciona en ambas direcciones, es decir, el primer argumento de las dos estructuras lógicas recibirá marca de Actor mientras que los argumentos finales de las referidas estructuras tendrán marca de Padecedor.

Además, los macropapeles se realizan como argumentos directos, es decir, como sujeto y objeto directo y, excepcionalmente, como oblicuos en construcciones como la pasiva. Así, los argumentos que reciban marca de macropapel deben ser referenciales y no inherentes, lo que significa que deben proporcionar una información individualizada sobre los participantes que forman parte del evento designado por el verbo. Esta afirmación explica el carácter intransitivo de los verbos de actividad con un sintagma nominal inherente, aquel que sólo describe la naturaleza de la acción del verbo sin concretar el estatus referencial de los objetos: *Pedro escribe cartas*, *Angelines pinta cuadros*, *Los niños comen dulces*, etc. Para tratar los casos excepcionales que no obedecen a los referidos principios, se utiliza un sistema de notación, $[MR\alpha]$, donde α puede tener los valores 0, 1 o 2, que indica el número de macropapeles que toma un verbo. Puesto que en el caso de los verbos de actividad la excepción se ha convertido en un fenómeno generalizado y universal, no es necesario especificar el carácter intransitivo de estos verbos mediante el rasgo $[MR1]$. Sin embargo, hay casos en los que explícitamente se marca la excepción en la marca de asignación de macropapel. Consideremos los siguientes ejemplos:

(7)	<i>poseer</i>	have' (x,y)
	<i>pertenecer</i>	have' (x,y) $[MR1]$
	<i>sentarse</i>	be-on' (x, y) $[MR1]$
	<i>parecer</i>	seem' (x,y) $[MR0]$

Los verbos de posesión *poseer* y *pertenecer* están representados por un predicado de estado (**have'**) con dos argumentos. Si aplicamos los principios de asignación de macropapel, los argumentos de los dos verbos deberían recibir la marca de Actor y Padecedor, lo que sucede con *poseer* pero no así con *pertenecer*, que marca el grado de excepcionalidad con el rasgo $[MR1]$. En este caso, al tratarse de un predicado de estado la opción no marcada será el argumento y, que recibirá la marca de Padecedor, y por esta

misma razón el argumento x es realizado en la sintaxis como un sintagma oblicuo. Un caso similar al de *pertenecer* es el de *sentarse*, cuyo segundo argumento es también oblicuo dado que no recibe marca de macropapel. De hecho, Van Valin (1997: 153) señala que los verbos locativos constituyen una excepción generalizada similar en varias lenguas, en las que suelen ser M-intransitivos.

En el caso de *parecer*, este predicado rige una cláusula extrapuesta y un objeto indirecto (por ej. *Me parece que Jaime te llamará*), por lo que ninguno de los dos argumentos puede recibir marca de macropapel. Igualmente, como analiza González-Vergara (2006:129), el comportamiento de los verbos pseudo-impersonales del español, (por ej. *gustar, faltar, sobrar* etc.) vendrán marcados por un rasgo [MR1] pues estos verbos presentan al objeto nocional como sujeto gramatical, que, en el caso de realizarse sintácticamente, aparece en dativo¹⁷:

- (8) ¿A ti te gusta el fútbol?
like' (tú, fútbol) [MR1] (extraído de González-Vergara, 2006a: 129)

En la GPR la noción de transitividad está directamente relacionada con los macropapeles. En este sentido, el modelo establece una distinción entre “Transitividad-Sintáctica” (Transitividad-S), que hace referencia al número de argumentos centrales directos que aparecen en la representación sintáctica¹⁸, mientras la “Transitividad de los Macropapeles” (Transitividad-M) hace referencia al número de macropapeles que un verbo permite. Para esta teoría, la transitividad-M tiene mayor incidencia en el comportamiento gramatical de los verbos que la transitividad-S, por lo que los verbos se clasifican en virtud de su transitividad-M: los verbos atransitivos no reciben marca de macropapel, los intransitivos reciben un macropapel y los transitivos dos. Así, a diferencia de los proto-roles de Dowty (1991), los macropapeles de la GPR tienen un papel decisivo en cuestiones gramaticales, por ej. las alternancias sintácticas y la asignación de preposiciones, entre otros muchos. Por lo que se refiere a la explicación de ciertas alternancias diatéticas, pueden éstas explicarse mediante la asignación de macropapeles. Consideremos la alternancia Sujeto-Instrumento, que se aplica a verbos de

¹⁷ Otro fenómeno muy interesante es el de la variabilidad en la asignación de la marca Padeedor en el contexto de los verbos ditransitivos ingleses (cf. Van Valin y LaPolla, 1997:157-158).

¹⁸ Conviene aclarar que la noción de argumento central directo (“direct core argument”) está relacionada con una de las distinciones sintácticas que definen la estructura de la cláusula, cuestión a la que no podemos referirnos por cuestiones de espacio. Para una exposición detallada del aparato sintáctico que postula la GPR, remitimos al lector a Van Valin (2005: capítulo 1).

acción con un componente causativo en la estructura lógica (*realizaciones causativas*), como *romper*, pero no a otros que, aunque sean télicos, carecen de dicho componente causativo, como es el caso de *comer* (clasificado como *realización activa*).

- (9) a. Jorge rompió la ventana con una piedra.
 b. Una piedra rompió la ventana.
 c. [**do'** (x, [...])] CAUSE [[...**do'** (y, [...])] CAUSE [BECOME/INGR **pred'** (...)]]
- c. [**do'** (Jorge, [**use'** (Jorge, piedra)])] CAUSE [[**do'** (piedra, [**break'** (piedra, ventana)] CAUSE [BECOME **broken'** (ventana)])]
- (10) a. Jorge se come la sopa con una cuchara.
 b. * Una cuchara come la sopa.
do' (Jorge [**eat'** (Jorge, sopa) \wedge **use'** (Jorge, cuchara)])

Si dejamos vacía la posición argumental (*x*) en la representación de *romper*, entonces el instrumento (*y*) puede recibir marca de Actor pues sería el primer argumento de un predicado de actividad: [[...**do'** (y, [...])] y, además, viene precedido de una cadena causal, cumpliendo uno de los requisitos de la construcción. En el caso de *comer*, podemos explicar la agramaticalidad de la construcción por dos razones: (i) la representación semántica no incorpora ninguna cadena causal que la construcción pueda identificar y (ii) al dejar vacía la posición argumental del agente entonces vemos que el instrumento, *cuchara*, es el segundo argumento de un predicado de estado, **use'** (ϕ , cuchara)), por lo que nunca puede recibir, de acuerdo a la Jerarquía Actor-Padecedor, la marca de Actor pues está más próximo a la posición de un Padecedor.

Igualmente, las entradas léxicas no necesitan incluir información morfosintáctica de cada uno de los argumentos, pues este tipo de información se puede deducir por reglas o principios que conciernen a la asignación de macropapel. Por ejemplo, en el ámbito de la predicción de preposiciones para el argumento oblicuo de los verbos en inglés *show* o *remove* es posible postular una regla que nos permita predecir qué preposición rigen los referidos verbos. Considérese la siguiente formulación que propone Van Valin y LaPolla (1997:158) y que adaptamos para el propósito que aquí nos ocupa:

- a. Asígnese la preposición inglesa *to* al argumento *x* que no recibe marca de macropapel y que forma parte de una estructura lógica con el siguiente formato:
BECOME/INGR **pred'** (x,y)

- b. Asígnese la preposición inglesa *from* al argumento x que no recibe marca de macropapel y que forma parte de una estructura lógica con el siguiente formatoBECOME/INGR NOT **pred'** (x,y)

Si consideramos la representación del verbo *remove* en (11), observamos que el primer argumento (*blouse*), que forma parte del segundo subevento, [BECOME NOT **be-on'** (blouse_{NO MACROPAPPEL}, stains_{UNDERGOER})], no recibe marca de macropapel, por lo que, de acuerdo a la regla referida arriba (b), podremos predecir la presencia de la preposición *from*.

- (11) Gwen removed the stains from her blouse.
[**do'** (Gwen_{ACTOR}, Ø)] CAUSE [BECOME NOT **be-on'** (blouse_{NO-MACROPAPPEL}, stains_{UNDERGOER})]

En definitiva, las entradas léxicas quedan notablemente reducidas pues toda la información morfosintáctica, la asignación de macropapeles, el tipo de preposiciones o la especificación de las funciones gramaticales de sujeto y objeto se derivan a partir de principios generales, por ej. la transitividad-M, la Jerarquía Actor-Padecedor o los principios de asignación de funciones sintácticas. Así, en una entrada léxicas quedaría especificar las restricciones de selección de los argumentos (por ej. via los *qualia* de Pustejovsky, (1995), la variabilidad en la marca de macropapel, la identidad de los argumentos.

En suma, podemos afirmar que el lexicón y las correspondientes representaciones semánticas de la GPR incorporan un formalismo elegante, tipológicamente válido, elocuente en la predicción de las propiedades gramaticales de los predicados y teóricamente consistente con el algoritmo de enlace del que forman una de las piezas angulares. Se trata, sin embargo, de una propuesta que podría fortalecer su potencial explicativo si lograra incorporar a estas representaciones léxicas un componente semántico más enriquecido, lo que significaría reformular ese aserto metodológico, ampliamente asumido por la mayoría de las propuestas que Levin y Rappaport (2005) denominan 'enfoques basados en el predicado' (*'predicate-centered'*), que estipula que una estructura argumental únicamente debe codificar aquellos elementos que son gramaticalmente relevantes pues, en definitiva, son los únicos determinantes de la realización argumental de los predicados. Efectivamente, si comprobamos las representaciones que hemos formulado en la Tabla 1, podemos advertir que una entrada

léxica para *beber* o *correr* sólo incorpora aquellos elementos que tienen visibilidad sintáctica, lo que no es objetable siempre y cuando no pretendamos que estas representaciones puedan formar parte de proyectos de mayor envergadura en el ámbito, por ejemplo, de la computación de palabras, la web semántica o bases de conocimiento que tengan como objetivo desarrollar razonadores con capacidad para inferir y recuperar información contextual. Bien, en estos casos y otros que no hemos citado, podemos colegir que, a pesar de todas las virtudes que reúnen las estructuras lógicas de la GPR, éstas reclaman la incorporación de un enfoque semántico más enriquecido que permita dar respuesta a aspectos diversos de la teoría como lo que a continuación desarrollamos en la siguiente sección.

3. La estructura interna del Fondo ¹⁹

El punto de partida para la derivación de una "expresión lingüística independiente" en la GF de Dik (1997a) es la construcción de una *predicación nuclear*, la cual resulta de la inserción de un número determinado de *términos* en un *marco predicativo*, un esquema consistente en un *predicado* más una fórmula que especifica el tipo de estructuras donde este predicado puede aparecer. La característica central de un predicado será su capacidad de expresar un acto de adscripción, entendido éste como la expresión de alguna propiedad de un participante o alguna relación entre dos o más participantes. Así, el adjetivo *alto* expresa la adscripción de una propiedad a la entidad a la que se refiere el término *Pedrito* en *Pedrito está alto*, y *entregar* adscribe una relación entre tres participantes en la oración *El cartero me entregó un paquete certificado*.

De estos ejemplos, se deduce que los términos son aquellas expresiones que tienen un potencial referencial, y que al ser insertados en un marco predicativo, funcionan como *argumentos* del predicado en cuestión.

Para la construcción de las posibles predicaciones nucleares de una lengua es necesario, pues, contar con el conjunto de predicados y de términos de la misma, lo que se denomina el Fondo (*Fund*) de tal lengua²⁰. La estructura de este Fondo sería la siguiente:

¹⁹ Remitimos a Butler (2003: caps. 2 y 3, y secciones 8.1 y 9.2) y al sitio web de la GF (www.functionalgrammar.com) para una puesta al día sobre los últimos avances de este modelo, especialmente en lo que concierne a la Gramática Funcional Discursiva ('Functional Discourse Grammar', GFD), que constituye el marco teórico más reciente de la teoría. No obstante, en la sección 4 describimos brevemente en qué difiere el tratamiento del léxico en esta última versión con respecto a la concepción originaria de la GF

²⁰ Mackenzie (2002: 2) también incluye en el Fondo otras palabras que no son ni términos ni predicados, como por ejemplo ciertas preposiciones con un valor meramente funcional; p.e. la preposición *por* que marca al Agente en una construcción pasiva y que por tanto carece de la función sintáctica Sujeto, o el

(a) un *lexicón*, en el que se incluyen aquellas expresiones que no son derivables por medio de ninguna regla sincrónicamente productiva. Estas expresiones son los *predicados* y los *términos básicos*.

(b) un conjunto de reglas de formación de predicados para la construcción de predicados derivados. La función de las reglas de formación de predicados consiste en establecer relaciones sistemáticas entre distintos tipos de marcos predicativos. Dado que los predicados de la GF no son considerados unidades atómicas que se insertan en estructuras generadas de forma independiente, sino que aquéllos son de naturaleza estructural, ya que constituyen en sí las estructuras básicas a partir de las cuales se generan los enunciados, las reglas de formación de predicados son también de naturaleza estructural; es decir, estas reglas deben actuar para explicar cualquier cambio que se produzca en la estructura de un predicado. De hecho, los efectos que estas reglas producen son los siguientes:

- Efectos en la valencia del predicado: extensión o reducción de la valencia
- Otros efectos en el marco predicativo aducto:
 - cambio de la función semántica de los argumentos del predicado
 - cambio semántico del predicado
 - cambio de categoría sintáctica del predicado
- Efectos en el estado de cosas que designa el predicado aducto.

Cualquier proceso que produzca alguno de estos efectos habrá de ser explicado, consecuentemente, por una regla de formación de predicados. Como hemos señalado en varios estudios (cf. Cortés Rodríguez y Mairal 2005, Cortés Rodríguez 2006a,b)²¹ las

verbo *estar* que marca la presencia de un operador Progresivo en la oración; además también se incluyen palabras como *si* o *vale* que expresan algún tipo de intención interactiva.

²¹ De hecho, en estos trabajos ponemos de manifiesto varios problemas inherentes a las reglas de formación de predicados en tanto que son los mecanismos que dan cuenta de la morfología derivativa en la GF. Por razones de espacio resulta imposible detallar los mismos, pero cabe señalar de forma somera que la morfología derivativa desaparece como tal del modelo ya que estas reglas tratan de forma unitaria todos los fenómenos que de alguna forma supongan un cambio en la estructura de un marco predicativo. Evidentemente, las variaciones en la estructura argumental no son el propósito único de la morfología derivativa, por lo que se ignoran en la GF todos los aspectos de naturaleza lexicológica inherentes a la formación de palabras en tanto que ‘gramaticalización del léxico’ (cf. Coseriu 1977). Las reglas de formación de predicados son también susceptibles de crítica desde el punto de vista de la interfaz semántica-sintaxis, pues conllevan la creación de un ‘lexicón enumerativo de sentidos’ tal como se describe en Pustejovsky (1995: 34). Como se deducirá de los ejemplos, cualquier variación diatética supone la aplicación de una regla de este tipo, lo cual produce un predicado diferente para cada configuración sintáctica diferente. Así, si un verbo participa por ejemplo en la alternancia incoativa-causativa, como es el caso de *romper(se)* deberá entenderse que existen dos predicados diferentes, el verbo causativo *romper* y su homónimo incoativo *romper(se)*. El corolario lógico es que el algoritmo de enlace semántica-sintaxis será siempre unívoco: se partirá de una estructura semántica –un marco predicativo, sea éste básico o derivado– hacia una estructura sintáctica específica, y no existe la posibilidad de que una estructura semántica se asocie a más de una construcción.

reglas de formación de predicados son similares a las reglas transformacionales léxicas, y un tipo de estas reglas, como la de reducción de valencia, cuyo formato genérico es,

REDUCCIÓN DE VALENCIA

aducto: $\text{pred}_X (x_1) \dots (x_n)$

educto: $\text{pred}_{X/Y} (x_1) \dots (x_{n-1})$

se aplicaría para explicar fenómenos tales como la incoativización, tanto si esta conlleva afijación (por ej. en húngaro cf. De Groot 1987: 16-17, *János zárja az ajtó-t* ~ ‘Janos cierra la puerta’ → *az ajtó zár-ódik* (*János által) ~ ‘la puerta cierra-se (*por Janos)’), como si no tiene reflejo morfológico, como por ej. en inglés *Jane opened the door* ~ ‘Jane abrió la puerta’ → *The door opened* ‘~ la puerta (se) abrió’ (cf. Kahrel 1985), o la detransitivización (*Mi caballo gana todas las carreras* → *Mi caballo siempre gana*), y la formación de lexemas derivados como los llamados ‘verbnouns’ ingleses (‘nombre-verbos’) en Mackenzie (1986) (por ej. *(My horse's) winning the race* ~ ‘El ganar (mi caballo) la carrera).

Un ejemplo concreto de una regla de reducción de valencia sería la siguiente:

DETRANSITIVIZACIÓN (“Supresión de argumento Meta” adaptada de la regla para el inglés propuesta en Mackenzie 1986: 22)

aducto: $\text{pred}_v (x_1)_{Ag} (x_2)_{Meta}$

educto: $\text{pred}_v (x_1)_{Ag}$

significado: La relación expresada por pred_v se aplica al Agente

Ej. *Mi caballo gana todas las carreras* → *Mi caballo siempre gana*

En la regla de formación de predicados, por tanto, se estipula tanto el tipo de predicado aducto como el resultante de la aplicación de la regla, y una descripción del significado que se asocia a la operación ejercida por la misma.

(c) por último, el Fondo cuenta también con un conjunto de *reglas de formación de términos* para la construcción de *términos derivados*. De hecho, si consideramos que los términos básicos son bastante restringidos en número –pues están constituidos casi exclusivamente por ciertos pronombres personales y por nombres propios– la mayoría de los estructuras de términos (es decir, los sintagmas nominales, que cuentan con diversos

niveles de complejidad) son el resultado de la aplicación de estas reglas de formación de términos. En realidad, existe una regla general con esta función, que es

$$(\omega x_i: p_1(x_i): p_2(x_i): \dots: p_n(x_i)) \quad [1 \geq n]$$

Según esta regla, cada $p_n(x_i)$ ("predicación abierta en x_i ") es un *predicado restrictivo* (*restrictor*) sobre el conjunto de referentes potenciales de x_i . Un ejemplo de representación de un término derivado sería:

$$(12) \quad \text{el viejo reloj} \rightarrow (d1x_i: \text{reloj}_N(x_i): \text{viejo}_A(x_i))$$

Una vez descritos los mecanismos de producción de predicados complejos y los de formación de estructuras referenciales o términos, centraremos la atención en las secciones siguientes en la estructura del componente diccionario del Fondo, en el cual las unidades léxicas cuentan con dos tipos de información asociada: por un lado, una descripción de su estructura argumental (el marco predicativo) y por otro una descripción de su significado.

3.1.El marco predicativo

Cualquier predicado, bien sea básico o derivado, aparece en el lexicón asociado a un marco predicativo y a una definición semántica. El formato genérico de un marco predicativo es el siguiente:

$$(f_i: \text{predicado}) (x_n)$$

El marco predicativo del predicado *regalar* sería, por tanto:

$$(13) (f_i: \text{regalar}) [V] (x_1: \langle \text{animado} \rangle)_{Ag} (x_2)_{Meta} (x_3: \langle \text{animado} \rangle)_{Rec}$$

Los marcos predicativos contienen información de diferentes tipos:

(1) La forma de este predicado: en varias lenguas sólo se describirá el tema o la raíz de la palabra, o se optará por una forma flexionada del predicado. En español, por ejemplo, es necesario adoptar alguno de estos modos de presentación, ya que un gran número de predicados tiene distintas formas desinenciales para marcar oposiciones de, por ejemplo, género en el caso de los adjetivos y los sustantivos, o tiempo y modo en el de los verbos. En (13) se ha optado por la forma en infinitivo del verbo, tal como es el uso en los diccionarios españoles.

(2) Su categoría sintáctica. Se distinguen, al menos, tres tipos de predicados: verbales, adjetivales y nominales, aunque también queda abierta la posibilidad de que haya más tipos. Siguiendo la convención de Dik (1997a) la categoría sintáctica en (13) está expresada entre corchetes: [V].

(3) La valencia cuantitativa del predicado. Parece ser que los predicados básicos son mono-, bi- o trivalentes²². *Regalar* tiene tres posiciones argumentales expresadas mediante la variable (x) con diferentes subíndices.

(4) La valencia cualitativa. Es decir, a cada argumento se le adscribe una función semántica y las restricciones de selección que le son impuestas. Por ejemplo, en el caso del predicado *regalar* el primer argumento (x_1) cuenta con la función semántica de Agente y por defecto hará referencia a un ente animado, tal como codifica la restricción en su marco predicativo. Dicha restricción es también válida para el tercer argumento (x_3) cuya función semántica es la de Receptor. El segundo argumento (x_2), objeto de la transacción asociada al significado del predicado, tiene la función semántica Meta y no cuenta con ningún tipo de restricción selectiva.

Con respecto a los argumentos que aparecen expresados en los marcos predicativos, hay que destacar que pueden representar diversos tipos de entidades, por lo que pueden estar codificados mediante diferentes variables: x, e, X y E. Siguiendo las distinciones de Lyons (1977), la GF clasifica las entidades en términos (que son entidades de primer orden, definibles en el espacio), estados de cosas (entidades de segundo orden o fenómenos y sucesos susceptibles de ubicación en el tiempo y representadas por la variable e), proposiciones (hechos posibles o entidades de tercer orden, con una variable X) y actos de habla (de cuarto orden, con variable E). Estas variables se corresponden además con las capas o niveles que definen la estructura jerárquica de la cláusula en la GF, por lo que fenómenos tales como la complementación mediante estructuras complejas que rigen multitud de predicados está motivada semánticamente ya desde el componente léxico. Así un predicado como *ver* contará con diversos marcos predicativos dependiendo del tipo de entidad que su segundo argumento designe, como ocurre en los siguientes ejemplos:

(14) He visto a tu vecina \rightarrow (f: ver_V) (x_1 : <animado>) \emptyset/Exp (x_2) $_{Meta}$,

²² También existe un reducido grupo de predicados avalentes, como por ejemplo los verbos de fenómenos meteorológicos *llover*, *nevar*, etc.

donde el objeto de aprehensión es una entidad de primer orden (*tu vecina*), por lo que la variable asociada al argumento es x_2 . En cambio, en la oración siguiente el complemento directo hace referencia a un estado de cosas, representado por la variable e_1 :

(15) He visto que tu vecina golpeaba a su perro $\rightarrow (f_i: ver_V) (x_1: <animado>)_{\emptyset/Exp} (e_1)_{Meta}$

El predicado *ver* puede estar complementado por un percepto mental, identificado como una proposición, o entidad de tercer orden:

(16) He visto lo que me querías decir $\rightarrow (f_i: ver_V) (x_1: <animado>)_{\emptyset/Exp} (X_1)_{Meta}$

Si consideramos un verbo como *decir* en los casos en que su objeto directo es una oración en estilo directo que, por tanto, repite un acto de habla, el marco predicativo codificará dicha estructura mediante un segundo argumento con una variable E:

(17) Marta dijo: “He visto a tu vecina” $\rightarrow ((f_i: decir_V) (x_1: <humano>)_{Ag} (E_1)_{Meta}$

La valencia cualitativa expresa las funciones semánticas que desempeña cada uno de los argumentos de un predicado. A partir de la propuesta original de Fillmore, la GF propone un inventario de funciones agrupadas en torno a dos grandes categorías: primer argumento y segundo argumento. Dik (1997a: 275-76) señala la necesidad de establecer ciertas generalizaciones sobre las funciones semánticas para poder explicar de forma acertada el comportamiento sintáctico de los argumentos con respecto a las funciones de sujeto y objeto. Por ello la GF, de forma ligeramente similar a los macropapeles de la GPR, agrupa las nociones semánticas en torno a las macrofunciones Primer argumento y Segundo argumento. La noción de primer argumento (A_1) capta el hecho de que todos los primeros argumentos de los marcos predicativos suelen tener un comportamiento idéntico con respecto a la asignación de la función Sujeto. También señala Dik (1997a: 117-124) que existen lenguas donde la noción de segundo argumento (A_2) es también relevante para la asignación de funciones sintácticas. Por ejemplo, dentro de la categoría de primer argumento se incluyen funciones como *Agente*, *Posicionador*, *Fuerza*, *Procesado*, *Cero/Adscriptum*, *Experimentador*, mientras que, como parte de la segunda categoría, encontramos las funciones *Meta*, *Recipiente*, *Lugar*, *Dirección*, *Origen*,

Referencia, etc. La GF utiliza una Jerarquía de Funciones Semánticas como recurso para destacar la prominencia estructural de cada una de estas funciones con respecto a la asignación de las funciones sintácticas, sujeto y objeto. Dicha jerarquía sería la siguiente:

	A ₁	>	A ₂	>	Rec	>	Ben	>	Instr	>	Loc	>	Temp
Sujeto	+	>	+	>	+	>	+	>	+	>	+	>	+
Objeto			+	>	+	>	+	>	+	>	+	>	+

donde A₁: Ag, Pos, Fza, Proc, Ø / A₂: Meta, Rec, Ben, Instr, etc.

Se deduce, por consiguiente, que los marcos predicativos son una suerte de ‘motor de arranque’ del algoritmo léxico-gramática, pues es la información sobre la estructura argumental de los predicados la que constituye el núcleo central de la construcción de estructuras oracionales e incluso el punto de acceso para otros elementos del modelo como las funciones sintácticas. Es decir, la información semántica que es relevante para la sintaxis se encuentra en los marcos predicativos.

3.2. La descomposición léxica gradual

Aunque sean los marcos predicativos los únicos responsables en el lexicón para la generación de estructuras oracionales, cada predicado cuenta también con una definición semántica la cual se efectúa mediante el procedimiento de la ‘descomposición léxica gradual’ (*Stepwise Lexical Decomposition*. Dik, 1978).

El sistema de la descomposición léxica gradual se basa en ciertos axiomas fundamentales que no sólo diferencian a la GF de otros modelos -incluida la GPR-, sino que también constituyen el germen de algunos aspectos problemáticos de esta teoría. De hecho, es a partir de la revisión crítica de estos principios de donde surgen alternativas de representación léxica e incluso de organización del componente léxico, como son las propuestas de plantillas léxicas a las que dedicamos la sección 4, y la división entre entradas léxicas y marcos de predicación propuesta en la GDF por García Velasco y Hengeveld (2002), que describimos sucintamente más adelante. Así, los fundamentos esenciales de este sistema de definición serían los siguientes:

(1) los postulados semánticos que forman parte de las definiciones de un lexema son predicados de la lengua del mismo lexema; es decir, se rechaza el uso de primitivos abstractos en el sistema de descomposición semántica. Este axioma permite definir los

predicados en un orden jerárquico de progresiva hiperonimización, pues un predicado es definido por otro de carácter más genérico y éste será a su vez definido del mismo modo, con un procedimiento "bottom-to-top" de factorización de predicados definientes superordinados. El resultado final será una configuración jerarquizada de definiciones de predicados, como en los dos ejemplos siguientes:

$$(18) \quad (f_i : \text{odorante}_A) (x_1)_{/Ads} \leftrightarrow (f_i : \text{tener}_V) (x_1)_{Pos} (x_2 : \text{olor}_N)_{Meta} \\ (f_i : \text{fétido}_A) (x_1)_{Ads} \leftrightarrow (f_i : \text{odorante}_A) (x_1)_{Pos/Ads} (x_2 : \text{desagradable}_A)_{Modo} \\ (f_i : \text{mefítico}_A) (x_1 : \langle \text{sustancia : gas, aire} \rangle)_{Ads} \leftrightarrow (f_i : \text{fétido}_A) (x_1)_{Pos/Ads} \\ (x_2 : \text{nocivo}_A)_{Modo}$$

$$(19) \quad (f_i : \text{matar}_V) (x_1)_{Ag/Fza} (x_2 \langle \text{animado} \rangle)_{Meta} \leftrightarrow (f_i : \text{causar}_V) (x_1)_{Ag/Fza} (e_1 : [(f_i : \text{morir}_V) (x_2 \langle \text{animado} \rangle)_{Proc}])_{Meta} \\ (f_i : \text{asesinar}_V) (x_1 : \langle \text{humano} \rangle)_{Ag} (x_2 : \langle \text{humano} \rangle)_{Meta} \leftrightarrow (f_i : \text{matar}_V) \\ (x_1)_{Ag/Fza} (x_2)_{Meta} (x_3 : \text{intencional}_A)_{Modo}$$

En (19) se describen los marcos predicativos y las definiciones semánticas de los verbos *matar* y *asesinar*. En ambos casos contamos con predicados diádicos con un primer argumento x_1 que en el caso de *matar* puede ser bien un Agente bien una Fuerza, mientras que en *asesinar* es necesariamente un ente humano y por tanto Agente. Las definiciones semánticas vienen estipuladas después de la doble flecha \leftrightarrow ; este símbolo indica que existe una identidad semántica entre el predicado a la derecha del mismo y el conjunto de postulados semánticos situados a la izquierda. Es decir, la definición de *asesinar* incluye dos postulados que corresponden con los predicados *matar* e *intencional*, con lo que se entiende que *asesinar* significa ‘matar intencionalmente’. De forma similar, la descomposición semántica de *matar* aúna los predicados *causar* y *morir*. Dada la naturaleza gradual jerarquizada de ambas definiciones, se infiere que *asesinar* viene a significar igualmente la conjunción de los predicados *causar morir* e *intencional*.

Estos ejemplos muestran cómo las definiciones constituyen una cadena ordenada en la que cada predicado está definido por otros más básicos semánticamente hasta que se obtiene un conjunto de predicados básicos que no pueden descomponerse (por ej. *tener*, *causar*, *ocurrir*). Dichos predicados básicos podrán definirse incluso mediante información extralingüística, ya que su significado no puede captarse exhaustivamente mediante otros predicados.

(2) Otro axioma en el sistema de descomposición gradual de la GF establece una restricción fundamental: aunque las estructuras de las definiciones son en esencia similares a las estructuras semánticas de oraciones, aquellas no son accesibles a las operaciones sintácticas. Es decir, las definiciones semánticas no participan en el enlace entre el componente léxico y el resto de los componentes del modelo. Ni siquiera existe relación entre la definición y el marco predicativo de un predicado, y será éste último –como ya señalamos- el punto de arranque para la construcción de las estructuras oracionales.

Faber y Mairal Usón (1999) mediante un estudio exhaustivo del lexicón verbal inglés demuestran, sin embargo, que la información semántica jerarquizada que se deduce de la aplicación de la descomposición léxica gradual es altamente informativa para explicar el comportamiento sintáctico de los predicados. Este factor, junto con otros problemas derivados de la utilización de marcos predicativos para explicar fenómenos tales como la variabilidad en el comportamiento sintáctico de diversos lexemas, llevó en un trabajo posterior (Mairal y Faber, 2002) a desarrollar plantillas léxicas basadas en el sistema de descripción semántica de la GPR, y también a adoptar el mecanismo de enlace propuesto por este último modelo gramatical, lo que supuso una reorientación del Modelo Lexemático Funcional (Martín Mingorance, 1998) para su integración como componente léxico de la gramática de Van Valin. La sección 4 estará dedicada a esta nueva propuesta de representación que constituye el núcleo del componente léxico del Modelo Léxico Construccional (MLC; Ruiz de Mendoza y Mairal 2007a,b, en prensa).

Una reacción similar se produce en el trabajo de García Velasco y Hengeveld (2002), quienes proponen un nuevo sistema de estructuración del componente léxico, el cual será adoptado en la última versión de la GF, la denominada GFD (Hengeveld 2004, Hengeveld y Mackenzie 2005, García Velasco, en prensa, Keizer ;??). Estos autores proponen abandonar tanto el sistema de descomposición léxica gradual como los marcos predicativos, y sustituirlos por entradas léxicas en las que los lexemas (también proponen abandonar la noción de ‘predicado’) están definidos mediante predicados abstractos, que además servirán como punto de inicio del algoritmo de enlace con un conjunto de configuraciones sintácticas, o *marcos de predicaciones*²³. El lexema *abrir* vendría definido del siguiente modo:

²³ Existen otras diferencias de relevancia entre la GF y GFD. Mientras que en la GF la construcción de una estructura oracional conlleva un procedimiento de ‘abajo-hacia-arriba’ la GFD propone construir el aparato gramatical con un diseño de ‘arriba-hacia-abajo’. La producción de objetos lingüísticos se inicia en un nivel prelingüístico conceptual en el que el hablante toma una decisión comunicativa basada en una representación mental. Una operación de formulación convertirá ambas estructuras prelingüísticas en

(20) *abrir*_v [f: [CAUSE (x₁) [BECOME **open**' (x₂)]]]

La información codificada en esta definición ligará el lexema *abrir* a un marco de predicación transitiva.

La propuesta de la GFD supone un acercamiento notorio a la GPR en lo que se refiere a las representaciones léxicas (obsérvese la identidad casi total entre el sistema de definición de ambos modelos). Además, la inclusión de un catálogo de marcos de predicaciones, o representaciones estructurales sintáctico-semánticas de construcciones gramaticales, junto con un algoritmo de enlace entre ambos elementos también acerca la propuesta de la GFD a los modelos cognitivistas de corte constructivista (Goldberg 1995, 2006, Michaelis 2003, etc.), tal como reconoce Keizer (*¿en prensa?*). No obstante, aún queda por desarrollar la estructura detallada del componente léxico en la GFD, pues las contribuciones en este aspecto apenas han pasado de ser propuestas de naturaleza programática.

4. LA NOCIÓN DE PLANTILLA LÉXICA

Además del acercamiento a la GPR, es notorio que la reorientación de los postulados de la GF con respecto al componente léxico vuelve a reconciliar las posturas de este modelo en su versión más reciente con las últimas propuestas que han emanado en el heredero del Modelo Lexemático Funcional, el Modelo Léxico Construccional (MLC), en el que se desarrolla el sistema de plantillas tanto para la representación de las piezas léxicas como de las construcciones y donde se articula un sistema de unificación entre ambos tipos de unidades.

No obstante, el MLC ha avanzado bastante más que la GFD en lo que respecta al diseño del lexicón, y en cuanto al número de estudios realizados sobre el léxico de diversas lenguas. La propuesta de este nuevo sistema de representación semántica -que surge en Mairal y Faber (2002)- supuso un avance significativo para el desarrollo de un

estructuras interpersonales (pragmáticas) y representacionales (semánticas). Otra operación subsiguiente de 'codificación' convertirá dichas representaciones en otras de naturaleza morfosintáctica y fonológica. El conjunto de primitivos relevantes en la operación de formulación son los *marcos* -que definen las propiedades combinatorias de los componentes de los niveles representacional e interpersonal- y los *lexemas*. En la formulación se selecciona un marco dado y se procede posteriormente a la inserción de lexemas en dichos marcos, lo cual refleja la libertad de los hablantes para realizar diferentes elecciones léxicas en función de sus intenciones denotativas y/o connotativas.

componente léxico en una teoría funcional que capturara los entramados significacionales de los lexemas, recogiendo así las propuestas de descomposición semántica de grado fino que emanan de la GF y el Modelo Lexemático Funcional. Sin embargo, a diferencia de la descomposición léxica gradual de la GF, las plantillas léxicas deberían constituir el punto de partida del algoritmo de enlace con la sintaxis, en línea con la propuesta de la GPR. Por ello, las plantillas léxicas son el resultado de un esfuerzo teórico por aunar las ventajas de ambos modelos funcionales en lo que respecta al léxico, menoscabando sus debilidades.

Una plantilla léxica es un sistema de representación semántica que se desarrolla a partir de las estructuras lógicas de la GPR, dotándolas de una estructura semántica completa para cada unidad léxica sin renunciar a la utilización de un metalenguaje restrictivo y de carácter universal. Así, los objetivos a solventar por el MLC con respecto a las representaciones léxicas de la GPR serían:

1. Determinar dónde termina la cadena de descomposición léxica de cada uno de los predicados de actividad y estado que, supuestamente, funcionan como primitivos y, por consiguiente, indefinibles. Sin embargo, como el propio Van Valin (2005) reconoce en sus trabajos, muchos de los predicados de estado y actividad que se postulan reclaman una descomposición semántica de grado más fino. Por ejemplo, si comparamos las estructuras lógicas de los verbos *cantar*, *helarse* y *aprender*, vemos que en el caso de *cantar* y *helarse* los predicados que actúan como primitivos no se pueden considerar tales, lo que contrasta con la representación de *aprender* que incluye una descomposición semántica más enriquecida e incorpora el verbo **know**' como primitivo, que efectivamente lo es:

(21) *cantar*: **do**' (x, [**sing**' (x,y)]

(22) *helarse*: BECOME **frozen**' (x)

(23) *aprender*: BECOME **know**' (x, y)

Se trata, pues, de trabajar con un metalenguaje finito de primitivos que podamos emplear como parte de las estructuras lógicas²⁴.

²⁴ Como se indica en las conclusiones, la definición e identificación de los primitivos (o lo que en otros enfoques se ha denominado constantes o 'raiz') es una tarea todavía pendiente y sobre la que ningún enfoque – ni formal ni funcional – ha logrado proporcionar resultados definitivos.

2. Como mencionábamos anteriormente, las estructuras lógicas sólo incluyen aquellos aspectos que son gramaticalmente relevantes y excluyen, o no toman en consideración, aquellos factores semánticos o pragmáticos que nos pueden permitir diferenciar predicados de una misma clase: por ejemplo, si queremos representar los predicados *comer*, *devorar*, *engullir* o *mascullar*, todos ellos vendrán representados por una estructura lógica de actividad o de realización activa dependiendo de la naturaleza referencial del sintagma nominal objeto (véase más abajo para una descripción detallada):

(24) **do'** (x,[**eat'** (x,y)]) & INGR **consumed'** (y)

Somos conscientes de que hay factores semánticos y pragmáticos que diferencian el significado entre estos predicados y que, por no tener impacto sintáctico, no forman parte de las estructuras lógicas. Sin embargo, si queremos diseñar un lexicón basado en el significado con el fin de poder recuperar información contextual, entonces inevitablemente tendremos que proporcionar a estas estructuras un componente semántico más enriquecido.

La solución, como se desprende de las observaciones efectuadas más arriba, gira en torno a dos decisiones fundamentales: una, la utilización de un sistema de representación que utilice primitivos semánticos cuya naturaleza como tales esté plenamente constatada; dos, la utilización de funciones léxicas ligadas a la representación lógica basada en las categorías derivadas de la adscripción de un predicado a una categoría de *Aktionsart*.²⁵

El tipo de representación léxica que proponemos bajo el término *plantilla léxica*, consta, por tanto, de dos partes con variables de distinta naturaleza ligadas entre sí: unas son de índole netamente semántico-conceptual y recogen aspectos de nuestro conocimiento sobre un concepto que se pueden ligar a otras variables, de estructura lógico-argumental, que indican el potencial sintáctico de la base léxica. El formato general de una plantilla es el siguiente:

predicado' : [módulo semántico <funciones léxicas> [variables internas ligadas]i]
 [modulo lógico <primitivos semánticos> [variable externas]i]

²⁵ Las funciones léxicas utilizadas en los ejemplos corresponden a las propuestas en la teoría de Mel'cuk (Mel'cuk, 1989, 1996; Mel'cuk, Clas y Pòlguere 1995; Mel'cuk y Wanner 1996). Sin embargo, en el MLC su utilización responde a fines diferentes: mientras que en la Teoría Texto-Significado de Mel'cuk las funciones léxicas explican relaciones de colocación léxica, en las plantillas léxicas del MLC introducen parámetros semánticos diferenciadores en el nivel paradigmático, por lo que se utilizan para definir predicados..

Una plantilla léxica es algo más que una estructura lógica enriquecida con información semántico-conceptual puesto que este tipo de información se liga a variables con proyección sintáctica, lo que impone límites a la cantidad de conocimiento que se incluye en la representación. El criterio para introducir información semántica es precisamente el de su capacidad para afectar a la proyección sintáctica de las piezas léxicas.

(25) *fathom*: [MAGNOBSTR & CULM_{1,2[all]}] **know'** (x, y)
x = 1; y = 2

El verbo *fathom* es un hipónimo de *understand*, lo cual conlleva que herede todas las propiedades de este. La plantilla léxica codifica una estructura de estado, codificada con el primitivo **know'** que rige dos argumentos. Adicionalmente, este predicado incluye dos funciones léxicas como parámetros semánticos especificadores por los que se expresa la culminación del proceso de conocer algo: [CULM_{1,2[all]}], y la gran dificultad que dicho proceso conlleva: [MAGNOBSTR].

(26) *consider*: [LOC_{in}^{temp^{pl}}_{1,2} CONT] **think'** (x, y)
x = 1; y = 2

Consider es un predicado de estado bivalente cuyo definiens es el primitivo **think'**, que junto con **know'**, constituyen los términos básicos definatorios en el dominio de cognición (cf. Faber y Mairal, 1999). El módulo semántico en (26) incluye dos funciones léxicas, [LOC_{in}^{temp^{pl}}_{1,2}] y [CONT], con las que se expresan los parámetros semánticos de ubicación temporal (en el presente) y duración. La plantilla debe interpretarse del siguiente modo: *consider* conlleva una entidad (primer argumento) que piensa sobre un percepto mental (segundo argumento) localizado en el presente (LOC_{in}^{TEMP^{pl}}) durante un tiempo considerable (CONT).

Entre los trabajos más recientes sobre la estructura semántica recogida en las plantillas léxicas se han propuesto algunas modificaciones con el fin de solventar aspectos tales como la dificultad del formato desde la perspectiva de un diseño computacional o el hecho de que parece no haber interrelación entre los dos módulos que la constituyen. Es decir, no se refleja cómo las funciones léxicas y las estructuras lógicas interactúan en el proceso de enlace entre la semántica y la sintaxis. Por ello, y teniendo en cuenta el tipo de parámetros semánticos a los que hacen referencia las funciones

léxicas, creemos que es posible adaptarlas a la propuesta del Lexicón Generativo de Pustejovsky (1995), y más concretamente a su Teoría de los Qualia.²⁶

La Estructura de los Qualia describe algunos aspectos esenciales del significado de una pieza léxica (Pustejovsky 1995: 76, 85-86):

- El Quale Constitutivo (Q_C) describe la relación entre un objeto y sus partes,
- El Quale Formal describe los rasgos que lo distinguen del resto de los miembros de un dominio más amplio,
- El Quale Télico describe su propósito y función, y
- El Quale Agentivo describe los factores implicados en su origen o producción.

Obsérvese el siguiente ejemplo de plantilla léxica correspondiente a la estructura semántica de la clase léxica de los verbos de consumo (*comer, beber, engullir, etc.*), cuya estructura lógica ya mencionamos anteriormente:

(27) ESTR. EVENTO: [**do'** (x, e₁)]_{E1} & [INGR NOT **exist'** (y)]_{E2}, E1 < E2
 ESTR. QUALIA: {Q_F: MANNER E1
 Q_A: e₁: **do'** (x, [CAUSE.BECOME.LOC^{in'}.(part_of'x, y)])
 Q_T: E2}

En general, la estructura lógica de los miembros de esta clase léxica es la de una actividad. Ahora bien, los verbos de consumo muestran ciertas peculiaridades con respecto al parámetro de la telicidad pues, si bien como actividades son por defecto eventos no télicos, también tienen ciertos usos télicos si el segundo argumento es de naturaleza referencial, como en el caso de *Mi vecino está bebiendo una copa de vino*. Si comparamos esta oración con *Mario bebe vino a diario* se constata que en este último caso el argumento *vino* es no-referencial pues no designa ninguna entidad específica, más bien restringe la semántica del evento. Precisamente la variación en la referencialidad de los segundos argumentos de actividades está en relación directa con la variación en los rasgos aspectuales de los verbos de consumo. De hecho, la GPR considera realizaciones activas a las variantes télicas de las actividades (véase sección 2), y la estructura lógica de aquellas está compuesta por un evento de actividad seguido de un logro, del tipo descrito en la Estructura del Evento en (27). En dicha plantilla se ha

²⁶ El Lexicón Generativo de Pustejovsky (1995: cap. 5) contempla cuatro niveles en las representaciones semánticas: (i) la estructura argumental; (ii) la estructura del evento; (iii) la estructura de los *qualia* y (iv) la estructura de herencia léxica. Existe también un conjunto de mecanismos de carácter generativo (coerción, co-composición, ligamiento selectivo, etc.) con el que es posible establecer conexiones entre los cuatro niveles.

codificado un evento puntual existencial [INGR NOT **exist'** (y)] precedido temporalmente de una actividad [**do'** (x, e₁)]. La naturaleza específica de esta actividad queda descrita en el Quale Agentivo [e₁: **do'** (x, [CAUSE.BECOME.LOCⁱⁿ. (**part_of**'x, y)]]]. Este Quale viene a indicar el hecho de que los verbos de consumo conllevan una estructura causal por la que un consumidor (x) coloca la entidad afectada (y) dentro de su cuerpo. El Quale Formal especificará las diversas formas de consumir que quedan lexicalizadas en la estructura semántica de los miembros de esta clase y que permiten establecer distinciones semánticas entre ellos. La conexión entre los eventos ligados causalmente en el Quale Agentivo y el logro resultante final (que se corresponde con el Quale Télico) es una relación infraespecificada E1 < E2. Esta relación tiene dos implicaciones básicas: (1) los eventos están ordenados secuencialmente (de hecho el símbolo & en la Estructura del Evento debe interpretarse como 'y entonces'); (2) cualquiera de los dos eventos puede ser 'priorizado' (*foregrounded*) en el proceso de enlace semántica-sintaxis. La infraespecificación de eventos en una plantilla conlleva que los predicados sean polisémicos (cf. Pustejovsky 1995: 73-74) pues admitirán al menos dos interpretaciones en función de que uno u otro evento sea priorizado. En el caso de los verbos de consumo, podemos encontrar situaciones de priorización del evento de actividad (esto es, del evento que conforma el Quale Agentivo), con lo que se favorece el uso atélico del predicado para su proyección en la sintaxis. Pero también cabe la posibilidad de que se priorice el segundo subevento (el Quale Télico) de tal forma que el verbo deberá interpretarse como una realización activa, y su comportamiento sintáctico corresponderá a dicha interpretación.

Este ejemplo ilustra claramente cómo la integración de la Teoría de los Qualia dota de mayor poder explicativo a las plantillas léxicas pues permite establecer conexiones nítidas entre los dos módulos que la conforman, el módulo semántico (o Estructura de Evento) y el módulo lógico (ahora reinterpretado como Estructura de Qualia). Otro factor ventajoso de las nuevas plantillas es la capacidad de explicar de qué forma el módulo lógico también participa en el algoritmo de enlace semántica-sintaxis pues, como hemos descrito a propósito de los verbos de consumo, hay mecanismos por los que es posible seleccionar alguno de entre los diferentes qualia de una plantilla léxica para su promoción o 'priorización', lo cual tiene implicaciones directas en las posibilidades de alternancia del predicado en cuestión.

5. Conclusiones

Nos gustaría concluir este trabajo esbozando, con trazos necesariamente muy gruesos, una comparativa entre las dos formas de entender el léxico aquí expuestas, pues estas dos concepciones, además, son representativas de algunas de las cuestiones cardinales que fragmentan el intenso debate en torno al papel del léxico en la teoría lingüística.

A diferencia de los modelos construccionistas, que relegan la semántica verbal a un lugar muy ancilar, tanto la GPR como la GF conceden extraordinaria importancia a las representaciones léxicas como fuente para la asignación de las funciones gramaticales. Es decir, estamos ante dos propuestas proyeccionistas que siguen fielmente esa orientación panlexicalista que emergió en los años ochenta y que marcó sobremanera la organización de las teorías lingüísticas, incluso de aquellas que no habían reparado en el papel decisivo del léxico para el desarrollo de un algoritmo de enlace léxico-sintaxis.

En lo que difieren las dos teorías es en el tipo de información así como en el diseño que una entrada léxica debería tener. Una de las diferencias más sustantivas concierne el uso de un metalenguaje abstracto o de unidades de lengua natural para la representación de las propiedades semánticas de los predicados. La GPR sigue la tradición de la semántica formal y, consecuentemente, es un buen ejemplo de la primera tendencia, lo que acerca este modelo a propuestas más formalistas (por ej. Jackendoff, Levin y Rappaport, etc), mientras que la GF utiliza unidades de lengua natural, lo que, diferencias aparte, supone una aproximación similar a, por ejemplo, el programa de investigación del NSM de Wierzbicka y sus colaboradores (Goddard y Wierzbicka, 2002).

Por lo que se refiere al alcance explicativo de las representaciones, las dos propuestas presentan concepciones diferentes, si bien no incompatibles, en torno a aquellos aspectos que deberían formar parte de una entrada léxica. Así, la GF incorpora una definición que incluye rasgos pragmáticos y semánticos, que aun no siendo sintácticamente visibles, forman parte de la entrada léxica. Este posicionamiento es similar, con todas las matizaciones posibles, a los marcos de Fillmore, que también incorporan información enciclopédica en sus entradas léxicas. Este aspecto contrasta con la visión más sintáctico-céntrica de la GPR que sólo incluye como parte de la representación de una pieza léxica aquellos aspectos que tienen un impacto sintáctico, aunque, recordemos, las últimas investigaciones apuntan hacia un enriquecimiento

semántico de las estructuras lógicas mediante la inclusión de parámetros semánticos y una descomposición semántica más fina de los primitivos.

Por lo que se refiere al poder explicativo de las funciones semánticas, tanto el primer y segundo argumento de la GF como los macroapeles Actor y Padecedor de la GPR deben suplir el vacío explicativo del inventario de papeles semánticos. En efecto, ambas teorías proponen una jerarquía de papeles semánticos respecto al carácter más o menos marcado de la asociación de los papeles semánticos con determinada función sintáctica; pero, a pesar de este intento, los papeles semánticos no llegan a tener valor explicativo. Son las generalizaciones que afectan a un conjunto de papeles semánticos que se asocian a determinada función sintáctica (la cual, a su vez, tiene determinado impacto formal) las que adquieren validez explicativa. Las funciones sintácticas (y la perspectiva) de la GF y los macropapeles tienen esta contribución fundamental al modelo. No en vano su imbricación en el despliegue de la expresión lingüística es mucho mayor que el de los papeles semánticos, que no van más allá de caracterizar determinados tipos de predicación nuclear o de modo de acción (cf. Martín Arista ,1999: 200-201).

A modo de conclusión, podemos señalar que la anatomía de un lexicón y, de forma más específica, el diseño de representaciones léxicas, todavía se enfrentan a numerosos problemas, muy complejos, para los que las diversas teorías lingüísticas, sean formales, funcionales o cognitivas, deben encontrar solución. En concreto, destacamos los siguientes problemas: (i) la definición de un metalenguaje que sea capaz de explicitar el catálogo completo de lo que tanto los lexicólogos formalistas como los funcionalistas han denominado "constantes"; (ii) la expresión de la composición interna de una ontología conceptual y de cómo interacciona con el lexicón; (iii) la identificación de los factores que inciden en la estructura argumental, sean léxicos, externos al léxico, o ambas cosas; (iv) la formulación de los mecanismos exactos que subyacen a la polisemia. La búsqueda de soluciones a estos y otros retos servirá -esperamos- para acercar posiciones entre los tres grandes ámbitos de investigación lingüística: el formal, el funcional y el cognitivo. En esta línea de actuación ha de imbricarse las últimas investigaciones desarrolladas en la GFD y, de forma más significativa, en el MLC, donde la propuesta de desarrollar plantillas léxicas como estructuras de representación semántica con capacidad generativa para la sintaxis abre las puertas a un nuevo campo de estudios sobre la arquitectura general del léxico y su lugar en el seno de una gramática funcionalista con clara vocación explicativa.

Bibliografía

- Butler, C.S. (2003): *Structure and Function. A Guide to Three Major Structural-Functional Theories*. 2 vols, Amsterdam/Philadelphia. John Benjamins.
- Butler, C. S. y F. González-García. (2005): "Situating FDG in Functional-cognitive space: An initial study", en J. L. Mackenzie y M.A. Gómez-González (eds.) *Studies in Functional Discourse Grammar* (Linguistic Insights 26), Bern, Peter Lang,, 109-158.
- Cortés Rodríguez, F.J. (2006a): "Negative affixation within the Lexical Grammar model", *RÆL. Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 5.,27-56.
- Cortés Rodríguez, F.J. (2006b): «Derivational morphology in Role and Reference Grammar: a new proposal», *RESLA (Revista Española de Lingüística Aplicada)*, 19, 41-66.
- Cortés Rodríguez, F.J. y R. Mairal Usón (2005): "La formación de palabras, de nuevo, como encrucijada: la interfaz semántica-morfología-sintaxis-fonología en el Modelo de Gramáticas Léxicas", en J. Cuartero Otal. y G. Wotjak (eds.), *Algunos problemas específicos de la descripción sintáctico-semántica*, Berlín, Frank & Timme, 159-174.
- De Groot, C. (1987): "Predicate Formation in Functional Grammar", *Working Papers in Functional Grammar*, 20, Univ. of Amsterdam.
- De Groot, C. (1989): *Predicate Structure in a Functional Grammar of Hungarian*, Dordrecht, Foris.
- Dik, S. C. (1978): *Stepwise Lexical Decomposition*, Lisse, Peter de Ridder Press.
- Dik, S.C. (1997a): *The Theory of Functional Grammar. Part I: The Structure of the Clause*, Berlin /New York, Mouton de Gruyter.
- Dik, S.C. (1997b). *The Theory of Functional Grammar. Part II: Complex and Derived Constructions*, Ed. por K. Hengeveld, Berlin /New York, Mouton de Gruyter.
- Faber, P. y R. Mairal Usón (1999): *Constructing a lexicon of English verbs*, Berlin / New York, Mouton de Gruyter.
- Foley, W.A. y R.D. Jr. Van Valin (1984): *Functional Syntax and Universal Grammar*. Cambridge, Cambridge University Press.
- García Velasco, D. (2007): "Lexical competence and Functional Discourse Grammar", *Alfa*, 51 (2), 165-187.
- García Velasco, D. y K. Hengeveld (2002): "Do we need predicate frames?", en R. Mairal y M.J. Pérez Quintero (eds.), *New perspectives on Argument Structure in Functional Grammar*, Berlin /New York, Mouton de Gruyter. 95-124.
- González-García, F. y C.S. Butler (2006): "Mapping functional-cognitive space", *Annual Review of Cognitive Linguistics*, 5, 39-96.
- González Vergara, C. (2006a): *Las construcciones no reflexivas con "se". Una propuesta desde la Gramática del Papel y la Referencia*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- González Vergara, C. (2006b): "La Gramática del Papel y la Referencia: Una aproximación al modelo", *Onomázein*, 14, 101-140.
- Hengeveld, K. (2004): "The architecture of Functional Discourse Grammar", en J.L. Mackenzie y M.A. Gómez-González (eds.), *A New Architecture for Functional Grammar*,. Berlin/New York, Mouton de Gruyter.
- Kahrel, P. (1985): "Indirect questions and relators", en M.A. Bolkestein; C. de Groot y J.L. Mackenzie (eds.), *Predicates and Terms in Functional Grammar*, Dordrecht /Cinnamison ,USA, Foris, 165-182.
- Keizer, E. (2007). Verb-preposition constructions in FDG. (en prep.)
- Mackenzie, J. Lachlan (1986): "Aspects of nominalization in English and Dutch", *Working Papers in Functional Grammar*, 15, University of Amsterdam.
- Mackenzie, J.L. (2002): "The Predicate in Functional Grammar", . En R. Mairal y M.J. Pérez Quintero (eds.), *New perspectives on Argument Structure in Functional Grammar*, Berlin /New York, Mouton de Gruyter, 1-38.

- Mairal, R. (2004): "Reconsidering lexical representations in Role and Reference Grammar", *Proceedings of the XXVII International AEDEAN Conference*, Salamanca, University of Salamanca.
- Mairal, R. y F.J. Cortés Rodríguez (2006): "An Overview of Role and Reference Grammar", en R. Mairal *et al.* (eds.), *Current Trends in Linguistic Theory*, Madrid, UNED, 97-176.
- Mairal, R. y P. Faber (2002): "Functional Grammar and lexical templates", en R. Mairal y M.J. Pérez Quintero (eds.), *New perspectives on Argument Structure in Functional Grammar*, Berlin/New York, Mouton de Gruyter, 41-98.
- Mairal, R. y P. Faber (2007): "Lexical templates within a functional cognitive theory of meaning", *Annual Review of Cognitive Linguistics*, 5, en prensa.
- Mairal, R. y R.D. Jr. Van Valin (2001): "What Role and Reference Grammar can do for Functional Grammar", *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 42, 137-166.
- Martín Arista, F.J. (1999): "Expresión y motivación en Gramática Funcional", en C.S. Butler, R. Mairal, F.J. Martín Arista y F.J. Ruiz de Mendoza (eds.), *Nuevas perspectivas en Gramática Funcional*, Barcelona, Ariel, 173-217.
- Martín Mingorance, L. (1995): "Lexical logic and structural semantics: methodological underpinnings in the structuring of a lexical database for natural language processing", U. Hoinkes. (ed.), *Panorama der Lexikalischen Semantik*, Tübingen, Gunter Narr, 461-474.
- Martín Mingorance, L. (1998): *El modelo lexemático-funcional*, (ed. por Amalia Marín Rubiales), Granada, Universidad de Granada.
- Ruiz de Mendoza, F.J. y R. Mairal (2007a): "Levels of semantic representation: where lexicon and grammar meet", *Interlingüística*, 17, 26-47.
- Ruiz de Mendoza, F. J. y R. Mairal (2007b): "The LCM. The general architecture of the model", en <http://www.lexicom.es/drupal/modelarchitecture>.
- Ruiz de Mendoza, F.J. y R. Mairal (en prensa): "Levels of description and constraining factors in meaning construction: an introduction to the Lexical Constructional Model", en M. Brdar y M.Z. Fuchs (eds.), *Converging and Diverging Tendencies in Cognitive Linguistics*, (Human Cognitive Processing), Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- Van Valin, R.D. Jr. (ed.) (1993): *Advances in Role and Reference Grammar*, Amsterdam y Philadelphia, John Benjamins.
- Van Valin, R. D. Jr. (2004): "Lexical representation, co-composition, and linking syntax and semantics." Manuscrito inédito disponible en <http://wings.buffalo.edu/soc-sci/linguistics/people/faculty/vanvalin/rrg.html>
- Van Valin, R.D. Jr. (2005): *The Syntax-Semantics-Pragmatics Interface: An Introduction to Role and Reference Grammar*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Van Valin, R.D. Jr. (2006): "Some universals of verb semantics". Ricardo Mairal & Juana Gil (eds.), *Linguistic Universals*,. Cambridge: Cambridge University Press. Págs.155-78
- Van Valin, R. D. Jr. (2006) 'Some universal of verb semantics' In R. Mairal y J. Gil (eds.): *Linguistic Universals*, Cambridge, Cambridge University Press, 155-178.
- Van Valin, R.D. Jr. y D. Wilkins (1993): "Predicting syntax from semantics", en R.D. Jr. Van Valin (ed.): *Advances in Role and Reference Grammar*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 499-534.
- Van Valin, R.D. Jr.. y R. LaPolla (1997): *Syntax, Structure, Meaning and Function*, Cambridge, Cambridge University Press.

Referencias adicionales

- Coseriu, E. (1977): "Inhaltliche Wortbildungslehre", en H.E. Brekle y D. Kastovsky (eds.): *Perspektiven der Wortbildungsforschung*. Schriftenreihe Linguistik Bd. 1., Bonn, Bouvier Verlag Herbert Grundmann, . 48-61
- Croft, W. (2001): *Radical Construction Grammar*, Oxford, Oxford University Press.
- Culicover, P.W. y R. Jackendoff. (2005). *Simpler Syntax*. Oxford, Oxford University Press.
- Dowty, D.R. (1979): *Word Meaning and Montague Grammar*, Dordrecht, Riedel.
- Dowty, D.R. (1991): "Thematic proto-roles and argument selection", *Language*, 67, 547-619.

- Fillmore, C. (1985): "Frames and the semantics of understanding", *Quaderni di semantica*, VI, 222-254.
- Fillmore, C. y B.S. Atkins (1998): "FrameNet and lexicographic relevance", en A. Rubio, N. Gallardo, R. Castro y A. Tejada (eds.): *Proceedings of the First International Conference on Language Resources and Evaluation*, Vol. 1, 417-423.
- Goddard, C. y A. Wierzbicka (eds.) (1994): *Semantic and Lexical Universals. Theory and Empirical Findings*, Amsterdam, John Benjamins.
- Goddard, C. y A. Wierzbicka (eds.) (2002): *Meaning and Universal Grammar*, Amsterdam, John Benjamins.
- Goldberg, A. (1995): *A Construction Grammar Approach to Argument Structure*, Chicago, University of Chicago Press.
- Goldberg, A. (2006): *Constructions at work: the nature of generalization in language*, Oxford: Oxford University Press.
- Guest, E. y R. Mairal Usón (2007): "Building a computational lexicon for automatic translation: a preliminary discussion", en P. Fuertes (ed.), *Problemas lingüísticos de la traducción especializada*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 197-226.
- Jackendoff, R. (1990): *Semantic Structures*, Cambridge, Mass., The MIT Press.
- Jackendoff, R. (2002). *Foundations of Language*. Oxford, Oxford University Press.
- Jackendoff, R. (2007). "A Whole Lot of Challenges for Linguistics" *Journal of English Linguistics* 2007, 35, 253-262.
- Kay, P. y Fillmore, Ch. (1999) "Grammatical constructions and linguistic generalizations: The What's X doing Y? Construction". *Language* 75, 1: 1-34.
- Langacker, R.W. (1987): *Foundations of Cognitive Grammar 1: Theoretical Prerequisites*, Stanford, Stanford University Press.
- Langacker, R.W. (1991): *Foundations of Cognitive Grammar 2: Descriptive Application*, Stanford, Stanford University Press.
- Langacker, R. (2005). "Construction Grammars: cognitive, radical, and less so." In *Cognitive Linguistics. Internal Dynamics and Interdisciplinary Interaction*. F. Ruiz de Mendoza and S. Peña (eds.), 101-159. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- Levin, B. y M. Rappaport (2005): *Argument Realization*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Lyons, J. (1977): *Semantics*, 2 vols., Cambridge, Cambridge University Press.
- Mel'cuk, I. (1989): "Semantic primitives from the viewpoint of the Meaning-Text Linguistic Theory", *Quaderni di Semantica*, 10 (1), 65-102.
- Mel'cuk, I. (1996): "Lexical functions: A tool for the description of lexical relations in the lexicon", en L. Wanner (ed.), *Recent Trends in Meaning-Text Theory*. Amsterdam /Philadelphia, John Benjamins, 37-102.
- Mel'cuk I., A. Clas y A. Polguère (1995): *Introduction à la lexicologie explicative et combinatoire*, Louvain-la-Neuve (Belgique), Duculot / Aupelf - UREF.
- Mel'cuk, I. y L. Wanner (1996): "Lexical functions and lexical inheritance for emotion lexemes in German", en L. Wanner (ed.): *Recent Trends in Meaning-Text Theory*. Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins, 209-227.
- Michaelis, L. (2003): "Word meaning, sentence meaning, and syntactic meaning", en H. Cuyckens, R. Dirven y J. Taylor (eds.): *Cognitive Perspectives on Lexical Semantics*, Amsterdam, Mouton de Gruyter, 163-210.
- Nichols, J. (1984): "Functional theories of grammar", *Annual Review of Anthropology*, 13, 97-117.
- Pustejovsky, J. (1995): *The Generative Lexicon*, Cambridge, Mass., The MIT Press.
- Rappaport, M. y B. Levin (1998): "Building Verb Meanings", en M. Butt y W. Geuder (eds.): *The Projection of Arguments: Lexical and Compositional Factors*, Stanford, CSLI, 97-134.
- Vendler, Z. (1967): *Linguistics in Philosophy*, Ithaca, NY, Cornell University Press.
- Wierzbicka, A. (1996): *Semantics: Primes and Universals*. Oxford: Oxford University Press.